

LOS SELLOS DE LA CUMBRE DE LA HABANA



Plaza de San Francisco de Asís



Plaza Vieja



Nos ha llegado la última serie emitida en Cuba, con motivo de la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en ciudad de La Habana, a mediados del mes pasado.

Se trata sin duda de una bella realización, sobre todo, porque las emisiones cubanas continúan plasmando en sus sellos, desde que en 1985 se concediera el título de Patrimonio de la Humanidad a la ciudad de La Habana, algunos de los monumentos arquitectónicos coloniales mejores conservados.

Se compone la serie de dos valores y una hojita filatélica, y los motivos escogidos han sido la Plaza Vieja, la Plaza de San Francisco de Asís - colindante con la iglesia que lleva su nombre- y para la hojita, la Plaza de Armas, que está enclavada en el conjunto arquitectónico más representativo de la capital habanera, donde, entre otros, se encuentran el Museo de la Ciudad y el Museo de Armas, así como también el Templete, monumento que ocupa la parte central de la hojita y que fue, debajo de la ceiba, donde se celebró la primera misa, el primer cabildo y la fundación de la ciudad en 1515.

LA PLAZA VIEJA, fue fundada a finales del siglo XVI, cuando la ciudad comenzaba a expandirse y se hacía necesario un espacio para uso civil y público, fue el primer intento de ampliación urbana en llamada villa de San Cristóbal de La Habana. La Plaza Vieja era llamada Nueva hasta que se creó la Plaza del Cristo.

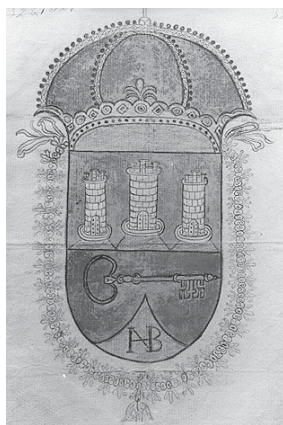
Su emplazamiento comenzó en 1559, pero no fue hasta 1587 que se dispuso del terreno para construir la nueva plaza, delimitada entre las calles de Mercaderes, Muralla, Teniente Rey y San Ignacio.

En el siglo XVII, ya considerada como una de las plazas más importantes de la ciudad, tenían lugar fiestas religiosas y conmemoraciones, y en su entorno figuraban las mansiones del señorío aristocrático, pero su actividad principal era por entonces el comercio que allí se desarrollaba.

Durante el gobierno del Capitán General Miguel Tacón (1834-1838) se constituye en sus terrenos el Mercado de Cristina, que funcionó como tal hasta su demolición en 1908, convirtiéndose desde esa fecha en un parque de tipo republicano, y más tarde, hacia 1952, se edificó un pequeño anfiteatro y debajo de éste un semisoterrado aparcamiento.

Para iniciar la rehabilitación de la Plaza Vieja, hubo que demoler el aparcamiento construido en 1952, y el pequeño anfiteatro; se necesitaron casi dos años de intensa actividad demolidora para que pudiera emerger este complejo arquitectónico, tan característico de La Habana intramuros. La Plaza Vieja renace hoy con su típico pavimento de adoquines, donde cenefas de mármol señalan la huella de lo que otrora fue el mercado más impor-

tante de la ciudad intramuros y cuenta ya con nueva fuente, un bello surtidor concebido en aras de rejuvenecer este importante conjunto colonial. La Plaza Vieja ha recobrado su antigua perspectiva, los palacios y mansiones muestran ahora sus verdaderas proporciones.



Escudos de Armas de la ciudad de La Habana (1515)

Carlos ECHENAGUSIA
Madrid